

UN ESTILO DE APRENDIZAJE, UNA ACTIVIDAD. DISEÑO DE UN PLAN DE TRABAJO PARA CADA ESTILO

M^a del Valle de Moya Martínez mariavallede.moya@uclm.es
José Antonio Hernández Bravo josea.hernandez@uclm.es
Juan Rafael Hernández Bravo juanrafael.hernandez@uclm.es
Ramón Cózar Gutiérrez ramon.cozar@uclm.es
E. U. Magisterio Albacete. Universidad de Castilla-La Mancha.
Plaza de la Universidad, nº 3. 02071, Albacete, España.

RESUMEN

Los contextos educativos actuales se caracterizan por la diversidad y complejidad de los procesos de aprendizaje. En el Espacio Europeo de Educación Superior, la atención personalizada al alumnado universitario ha puesto de manifiesto, tanto para docentes como para estudiantes, la necesidad que tienen ambos de conocer sus propios estilos de aprendizaje, así como las estrategias que están implicadas en los mismos. Una investigación realizada en la E.U. de Magisterio de Albacete sobre estilos de aprendizaje ($N=154$) ha revelado la importancia que supone, tanto para el alumno como para el profesor, saber cuáles son sus puntos fuertes y débiles en sus aprendizajes, con el fin de reforzar las carencias detectadas. A partir de los resultados obtenidos en este estudio, se ha diseñado un plan de trabajo consistente en el desarrollo de actividades específicas para cada estilo de aprendizaje, con el objetivo de que los estudiantes universitarios puedan organizar sus procesos de aprendizaje de forma eficaz.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje, actividades personalizadas eficaces.

ABSTRACT

The present educational contexts are focused on the diversity of the learning processes. In the European Higher Education System, it is necessary for both professor and students particular work with the university students has revealed, both for teachers and for students, the need that both have to know their own styles of learning, as well as the strategies that are involved in the same ones. An research realized in the E.U. of Teaching of Albacete on styles of learning ($N=154$) has revealed the importance of that, as the pupil as the teacher, knowing as so much which are their strong and weak points in learning, in order to reinforce detected lacks. From the results obtained in this study, has been designed a scheme consisting of the development of specific activities for every style of learning, with the aim that the university students could organize their learning processes of effective form.

Key Words: Styles of learning, learning strategies, personalized effective activities.

1. INTRODUCCIÓN

“Sólo son educadas las personas que han aprendido cómo aprender, que han aprendido a adaptarse y cambiar, que admiten que ningún conocimiento es firme, que sólo el proceso de buscar el conocimiento da

una base para la seguridad. El único propósito válido para la educación en el mundo moderno es el cambio y la confianza en el proceso y no en el conocimiento estático."

Carl Rogers (1975: 90). *Libertad y creatividad en la educación*.

La educación es un fenómeno que se caracteriza por la interacción de múltiples y continuos procesos de enseñanza-aprendizaje y por el logro, en último término, de unos resultados prácticos y observables. Dentro de los contextos educativos, el estudio del aprendizaje es uno de los temas fundamentales de investigación, sustentado en la idea de que casi todo lo que el individuo hace, o puede llegar a hacer, es consecuencia de su aprendizaje (Castejón, 1997). Desde el punto de vista educativo, interesa conocer los mecanismos, procesos y leyes que controlan el aprendizaje con la intención de diseñar actuaciones eficaces que sean útiles y pertinentes para la acción educativa intencional.

Cada persona presenta una manera diferente de pensar y aprender, es decir, un estilo particular de aprendizaje. Por este motivo, en cualquier ámbito en el que se realice un aprendizaje, y no sólo en el plano educativo, existe un gran interés por conocer la forma en que cada individuo lo realiza. En esta línea, el estudio de los estilos de aprendizaje ha alcanzado una gran relevancia (Alonso y Gallego, 2003), debido al reconocimiento de que gran parte de nuestra conducta inteligente es aprendida, y que además este tipo de conducta se define en buena medida por la cantidad y sobre todo por la calidad de las estrategias que se ponen en marcha a la hora de adquirir conocimientos, resolver problemas o relacionarse en la vida cotidiana. De este modo, la inteligencia pasa de considerarse como un rasgo físico, determinado por la herencia, a una habilidad o conjunto de ellas que se pueden mejorar con la experiencia (Entwistle, 1987).

Algunos investigadores entienden que un estilo de aprendizaje es un conjunto de rasgos psíquicos que se muestran en conjunto cuando el ser humano se enfrenta al reto de un aprendizaje y coinciden en que no hay estilos de aprendizaje puros, del mismo modo que no hay estilos homogéneos de personalidad. Todas las personas utilizan diversos estilos de aprendizaje, aunque uno de ellos suele ser el predominante.

Se suele considerar como una de las definiciones de estilos de aprendizaje más acertadas la enunciada por Keefe (1988) y que también asumen Alonso y Gallego (1994): *"Los Estilos de Aprendizaje son los rasgos cognitivos afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje"*.

Otros muchos autores se han interesado por el tema, lanzando sus propias definiciones. Para Resnick (1981), el proceso de aprendizaje aparece íntimamente relacionado con el pensamiento y se define como una serie de procesos que permiten la adquisición del conocimiento. Lo que el sujeto sabe hacer con el material a aprender y la actividad mental que se realiza con ese material, más allá de la mera repetición o almacenamiento, es lo que en última instancia posibilita el aprendizaje (Beltrán, 1993).

Diversos investigadores (Gregorc, 1979; Schmeck, 1982; Kolb, 1984; Keefe, 1988) han realizado distintas aproximaciones al concepto de estilos de aprendizaje desde diferentes ópticas, aunque la mayoría de los estudiosos coinciden en señalar que cada estilo corresponde con una forma particular que tiene la mente para procesar la información. Así, para Gregorc, los estilos de aprendizaje son comportamientos distintivos que sirven como indicadores de cómo una persona aprende y se adapta a su ambiente; para Schmeck, son estilos cognitivos que un individuo manifiesta cuando se confronta con una tarea de aprendizaje; para Kolb se desarrollan como consecuencia de factores hereditarios, experiencias previas y exigencias del ambiente actual; y para Keefe son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los alumnos perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje. Los rasgos cognitivos son característicos de los estudiantes que estructuran los contenidos, forman y utilizan conceptos, interpretan la información, resuelven los problemas y seleccionan medios de representación (visual, auditivo, kinestésico); los rasgos afectivos se vinculan con las motivaciones y expectativas que influyen en el aprendizaje; y los rasgos fisiológicos están relacionados con el biotipo y el biorritmo del estudiante.

A partir de estas definiciones se puede concretar que el término “estilo de aprendizaje” hace referencia al método o conjunto de estrategias que utiliza cada persona cuando quiere aprender algo. Aunque las estrategias concretas que se emplean varían en función de lo que se quiera aprender, cada persona tiende a desarrollar unas preferencias globales. Esas preferencias o tendencias a utilizar unidas a unas determinadas maneras de aprender, constituyen los diferentes estilos de aprendizajes.

Las estrategias de aprendizaje son una especie de reglas que permiten tomar decisiones adecuadas en un determinado momento del proceso (Beltrán, 1993). Las estrategias controlan los procesos a través de los cuales se recibe la información del mundo próximo, y se encargan de cómo procesar la información. Éstas tienen un carácter funcional, son modificables y están en gran medida bajo el control del individuo. Weinstein (1985) identifica una serie de habilidades con la denominación “estrategias de aprendizaje”, relacionadas con la retención, comprensión y uso posterior de la información. Por su parte, Derry y Murphy (1986) definen las estrategias como un conjunto de actividades mentales que se emplean en una situación de aprendizaje para adquirir un conocimiento. Nisbet y Shucksmith (1986) consideran que las estrategias de aprendizaje son los procesos que sirven de base a la realización de las tareas intelectuales. Monereo (1994) plantea las estrategias como procesos de toma de decisiones en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción.

Las estrategias, por tanto, cumplen una función facilitadora del aprendizaje y la adquisición del conocimiento en general. Por ello, para lograr un verdadero aprendizaje significativo, fundamentado en una adecuada comprensión y transferencia de lo aprendido, será necesario poner en marcha una serie de estrategias de aprendizaje. El análisis de los Estilos de Aprendizaje ofrece indicadores de fuerzas psicológicas que ayudan a guiar las

interacciones de la persona con las realidades existenciales y facilitar un camino, aunque limitado, de autoconocimiento. La auténtica “igualdad de oportunidades” educativas no significa que los alumnos tengan el mismo manual, el mismo horario, las mismas actividades, los mismos exámenes... El estilo de enseñar preferido por el profesor puede significar un favoritismo inconsciente para los alumnos con los que comparte el mismo Estilo de Aprendizaje, los mismos sistemas de pensamiento y cualidades mentales.

Cada persona es única. Por esta razón, sus formas de aprehender y aprender son diferentes. Todos los enfoques de diversos investigadores sobre la Teoría de los Estilos de Aprendizaje parten de la existencia de diferencias individuales. Las personas piensan, sienten, aprenden y se comportan de manera diferente. Hay diferencias sencillas y obvias; pero además hay otras muchas que atañen a niveles de comportamiento, preferencias, capacidades... de cada individuo. Así, las estrategias didácticas de los docentes deberían tener en cuenta los estilos de aprendizaje de los estudiantes, para que potenciaran más sus habilidades cognitivas logrando un aprendizaje significativo y útil. En conclusión, de acuerdo con Rogers, las teorías de los estilos de aprendizaje deberían repercutir seriamente en los estilos de enseñanza. Las investigaciones de las últimas décadas concluyen que la forma de aprender está muy relacionada con rasgos de la personalidad. Diversos autores ponen de relieve el hecho de que cada persona posee un estilo característico o preponderante en la forma en cómo adquiere los conocimientos. Es decir, que el alumno normalmente se apoya en estrategias particulares para alcanzar mejores logros en su aprendizaje.

Las Teorías de los Estilos de Aprendizaje han confirmado la diversidad entre los individuos y proponen un medio para mejorar el aprendizaje a través de la conciencia personal del docente y del discente, de las peculiaridades diferenciales (es decir, de los Estilos Personales de Aprendizaje). Esto supone que hay una diversidad en la forma de aprender de cada persona, por lo que no se puede dar una normativa rígida pretendiendo que sea válida para todos los alumnos, sino que tendremos que facilitar caminos para adaptar esas “normativas generales” a la peculiaridad individual de cada alumno. Las manifestaciones externas responden, por una parte, a disposiciones naturales de cada individuo y, por otra, a resultados de experiencias y aprendizajes pasados, siendo diferentes según los contextos y las culturas.

En general, los teóricos coinciden en que los estilos de aprendizaje no son inamovibles, pueden cambiar. Conforme los alumnos avanzan en su proceso de aprendizaje, descubren mejores formas o modos de aprender y varían su estilo; además dependerá de las circunstancias, contextos y tiempos de aprendizaje que tengan que enfrentar. Los estilos pueden ser diferentes, en situaciones diversas. Varían de acuerdo a la edad del alumno y sus niveles de exigencia en la tarea de aprendizaje. Los estilos son susceptibles de mejora. Los alumnos deben saber que ningún estilo dura toda la vida; conforme avancen en su propio proceso, irán descubriendo cómo mejorar el estilo o los estilos que generalmente utiliza. Dominando varios, se puede utilizar un estilo u otro según lo requiera la situación donde se tenga que aplicar. El estudiante, ayudado por el profesor, aprende a descubrir cuáles son los rasgos que perfilan

su propio estilo y, a la vez, identifica cuáles de esos rasgos debe utilizar en cada situación de aprendizaje, para obtener mejores resultados. El alumnado aprende con más efectividad cuando se le enseña utilizando su estilo de aprendizaje predominante. Para ello, los profesores debemos conocer cuáles son los estilos de aprendizaje de cada alumno y del grupo en general para poder desarrollar aprendizajes eficaces.

Si nuestra meta educativa es lograr que el alumno “aprenda a aprender”, debemos ayudarlo a conocer y mejorar sus propios estilos de aprendizaje, lo que le permitirá, entre otras cosas, saber como:

- Controlar su propio aprendizaje
- Diagnosticar sus puntos fuertes y débiles como estudiante
- Describir su estilo o estilos de aprendizajes
- Conocer en qué condiciones aprende mejor
- Cómo aprender de la experiencia de cada día, flexibilizándose ante las que son nuevas
- Cómo superar las dificultades que se le presentan en su proceso de aprendizaje
- Admitir que no se tienen todas las respuestas, y estar dispuestos a indagar, probar y crear nuevas combinaciones.

La sociedad actual, caracterizada por los continuos cambios y nuevos retos formativos, obliga a que los objetivos educativos se adapten para facilitar la adquisición de conocimientos más especializados y para desarrollar procesos mentales acordes con esta realidad. Por ello, alcanza una vital importancia el conocimiento de los estilos de aprendizaje personales para los estudiantes y docentes, así como la adquisición de estrategias acerca de cómo seguir aprendiendo y cómo acceder a los nuevos conocimientos. Aprender a aprender se convierte así en un objetivo clave en los sistemas educativos de las sociedades contemporáneas (LOE, 2006).

2. OBJETIVOS

El análisis de los diferentes estilos de aprendizaje ofrece una serie de indicadores de fuerzas psicológicas que ayudan a guiar las interacciones de la persona con las realidades existenciales y facilitar un camino, aunque limitado, de autoconocimiento (Rogers, 1975). Algunas investigaciones en este sentido (Alonso, Gallego y Honey, 1994; 1999; 2003) concluyen que la manera de aprender está muy relacionada con aspectos de la personalidad, poniendo de relieve el hecho de que cada persona posee un estilo característico en la forma en cómo adquiere los conocimientos. Unido a estos estilos de aprendizaje, el alumno normalmente se apoya en estrategias particulares para alcanzar mejores logros en su proceso educativo.

Las teorías de los estilos de aprendizaje han confirmado las diferencias personales entre los individuos y proponen un medio para mejorar el aprendizaje a través de la conciencia personal del docente y del discente, y de sus estilos personales de aprendizaje. Este hecho supone que la manera de aprender de cada persona es diversa y que responde, por una parte, a las

disposiciones naturales de cada individuo, y por otro lado, a resultados de experiencias y aprendizajes pasados, siendo diferentes según los contextos y las culturas. En general, los teóricos coinciden en que los estilos de aprendizaje no son inamovibles, sino que pueden cambiar, dependiendo de la edad del alumno y de los niveles de exigencia en la tarea (Castejón, 1997). Conforme los alumnos avanzan en su proceso de aprendizaje, descubren mejores formas o modos de aprender y varían su estilo.

Tradicionalmente, la enseñanza universitaria se ha centrado en la transmisión de contenidos teóricos encaminados a la formación profesional de los estudiantes, pero se ha dejado a un lado la interrelación didáctica, obviándose que el ambiente de clase y el estilo de enseñar y de aprender son factores que influyen notablemente en el proceso de aprendizaje (De Moya et al., 2008). Partiendo de la evidencia de que los alumnos tienen distintas formas de aprender, las estrategias didácticas de los docentes deberían tener en cuenta los estilos de aprendizaje de los estudiantes, para que se potenciaran más sus habilidades cognitivas y se lograra un aprendizaje significativo y útil.

Durante el curso 2008-2009 (siguiendo una de las líneas de trabajo llevadas a cabo por el grupo de investigación del que formamos parte los autores de este artículo) se realizó un estudio exploratorio y descriptivo sobre los estilos de aprendizaje predominantes en alumnado de la E.U. de Magisterio de Albacete, a partir de una muestra total de 154 estudiantes, elegidos siguiendo el criterio de accesibilidad y disponibilidad muestral. El instrumento utilizado en este estudio fue el cuestionario CHAEA de Honey, Alonso y Gallego (1994). El objetivo general de la investigación se centró en la obtención de información real sobre el estilo de aprendizaje de los estudiantes universitarios en un contexto definido, con la intención de ofrecer una respuesta adecuada a los estilos de aprendizaje detectados. De este modo, los resultados desvelaron el reparto equitativo entre los cuatro estilos de aprendizaje, si bien el estilo teórico y el pragmático puntuaron ligeramente por encima de los otros estilos. Con todo, se observó que la gran mayoría del alumnado compartía rasgos en los distintos estilos de aprendizaje. Las conclusiones derivadas de la investigación han servido para diseñar un conjunto de actividades que, integradas dentro de las programaciones didácticas docentes, ayuden a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado universitario. En este sentido, la principal aportación de este artículo radica en el diseño de actividades prácticas que, como herramientas educativas eficaces, respondan a los diferentes estilos de aprendizaje del alumnado de Magisterio.

Por todo ello, los objetivos establecidos en el presente artículo son:

- 1) Diseñar un plan de trabajo para cada estilo de aprendizaje, a partir de los resultados obtenidos en el estudio exploratorio previo con alumnado de Magisterio.
- 2) Elaborar actividades personalizadas y eficaces, adaptadas a cada estilo de aprendizaje.
- 3) Valorar la importancia que tiene para la práctica docente universitaria el conocimiento de los diferentes estilos de aprendizaje de su alumnado.

- 4) Proseguir con el proyecto de investigación iniciado aplicado a los alumnos recién ingresados en el nuevo Grado, tanto de Infantil como de Primaria.

3. DISEÑO DE UN PLAN DE TRABAJO PARA CADA ESTILO

La investigación llevada a cabo durante el curso 2008-2009 en la E.U. de Magisterio de Albacete, contó con la participación de un total de 154 alumnos y alumnas, repartidos entre Educación Primaria (41'6%) y Educación Infantil (58'4%), sobresaliendo el género femenino (87'7%) frente al masculino (12'3%). Tras la aplicación del cuestionario CHAEA y el análisis de estadísticos descriptivos mediante el paquete informático SPSS versión 14, salieron a la luz los diferentes estilos de aprendizaje del alumnado y su clasificación en cuatro tipos de categorías a partir de la nomenclatura aportada por Honey, Alonso y Gallego (1994). Estos autores establecen cuatro estilos de aprendizaje, resumidos en las siguientes características:

- **Estilo activo:** se implican plenamente, sin prejuicios y con entusiasmo en nuevas tareas; mente abierta; actividad diaria muy alta; se proponen realizar nuevos intentos aunque sea sólo por una vez y en cuanto baja el ritmo de la actividad empezada inician la próxima; afrontan las experiencias nuevas como un reto y se crecen ante ellas; no les agradan los plazos largos; se constituyen en el centro de las actividades del trabajo en grupo.
- **Estilo Reflexivo:** consideran los aspectos desde diferentes perspectivas; recogen datos y los analizan con detenimiento; prudentes; escuchan a los demás antes de intervenir, creando a su alrededor una sensación de tolerancia.
- **Estilo Teórico:** adaptan las observaciones realizadas por ellos dentro de teorías lógicas y complejas; usan la lógica para la resolución de problemas; son perfeccionistas; utilizan frecuentemente el análisis y la síntesis; poseen objetividad y pensamiento profundo.
- **Estilo Pragmático:** buscan la rápida aplicación práctica de las ideas, descubriendo el lado positivo y aprovechando la primera oportunidad para experimentarlas.

A partir del cuestionario CHAEA, se puede relacionar cada estilo de aprendizaje con una serie de adjetivos. Así, el estilo activo se corresponde con: animador, descubridor, arriesgado, espontáneo y entusiasta; el reflexivo con: prudente, concienzudo, receptivo, analítico, exhaustivo, asimilador e inquisidor; el teórico con: metódico, lógico, objetivo, crítico, estructurado, sintético y pensador; y el pragmático con: práctico, experimentador, directo, eficaz, realista, planificador, rápido y decidido.

A la hora de diseñar **actividades** para cada estilo de aprendizaje hay que tener en cuenta las siguientes consideraciones:

En el estilo activo, los alumnos tienden a implicarse íntegramente y sin prejuicios en experiencias novedosas y actuales que signifiquen retos en la realización y consecución de objetivos. Las actividades cuyo proceso dura mucho tiempo terminan por cansarles y prefieren aquellas tareas que no requieran largos plazos de ejecución. Disfrutan con el trabajo en equipo siendo ellos el centro.

En el estilo reflexivo, los alumnos recogen todos los datos posibles, y, tras un minucioso análisis, toman una decisión, e incluso no dudan en retroceder para volver a repensar sobre ella. Son prudentes, les gusta estudiar todas las facetas de una cuestión y considerar todas las posibles implicaciones derivadas antes llevar su gestión. No son partidarios de participar activamente en las reuniones, prefieren mantenerse a la expectativa observando y analizando las conductas y expresiones de los demás.

En el estilo teórico, los alumnos abordan los problemas de manera vertical y por fases lógicas y no se dan por satisfechos hasta que estiman que han llegado a la perfección o a ser el mejor. Ofrecen resistencia a trabajar en grupo, a no ser que consideren que los componentes sean de su mismo nivel intelectual. Tienden a ser perfeccionistas y no se encuentran satisfechos cuando no existe organización o los elementos no se articulan según la lógica racional. Se interesan por todo lo relacionado con sistemas de pensamiento, modelos teóricos, principios generales y mapas conceptuales.

En el estilo pragmático, los alumnos son inquietos, les gusta actuar y manipular rápidamente con aquellos proyectos o actividades que les atraen. Se inquietan ante discursos teóricos y exposiciones magistrales que no van acompañados de demostraciones o aplicaciones. Se impacientan en los debates y discusiones teóricos de larga duración donde no aprecian nada tangible.

Las actividades diseñadas contemplan las características de cada estilo de aprendizaje y pretenden ser una herramienta educativa eficaz, porque se adaptan a la particular manera de aprender de cada alumno. Las actividades han sido pensadas para ser insertadas dentro del plan del trabajo docente y, aunque son actividades eminentemente prácticas, se han planteado desde una perspectiva lo suficientemente amplia para que puedan ser adaptadas y concretadas posteriormente en las distintas especialidades y campos del conocimiento. En este sentido, el plan de actividades será incluido en las asignaturas de didáctica del Grado de Infantil y Primaria que, siguiendo el sistema de créditos ECTS, ha comenzado a impartirse en el presente curso académico 2009-2010 en la E.U. de Magisterio de Albacete-UCLM. En estas asignaturas, las actividades parten de los diferentes estilos de aprendizaje del alumnado.

Estilo	Actividades
ACTIVO	- Coordinación del trabajo en pequeños grupos, evitando actividades en grupos grandes

	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de reseñas y resúmenes, a partir de artículos y conferencias - Participación en clases en las que primen las actividades prácticas - Puesta en común de ideas - Consulta de bibliografía - Asistencia a clases con un enfoque lúdico - Empleo de las TIC (vídeo, audio, fotografía, internet, aplicaciones informáticas, etc.) para la realización de tareas - Intercambio de apuntes - Para exámenes tipo test, estudio grupal; para pruebas de desarrollo, estudio individual - Elaboración de mapas conceptuales con palabras clave - Puesta en práctica de lo aprendido en clase - Utilización del Powerpoint para sintetizar lo más importante - Interacción profesor-alumno en clases dinámicas
REFLEXIVO	<ul style="list-style-type: none"> - Asistencia a clase magistral con Powerpoint que sirva de guión - Elaboración de resúmenes y esquemas de los temas - Asistencia a clase donde el profesor ponga variados ejemplos que permitan la reflexión - Elaboración de esquemas muy breves que permitan luego desarrollarse - Trabajos con TIC y búsqueda bibliográfica - Llevar los trabajos al día - Pasar los apuntes de clase a limpio - Llevar a cabo trabajos individuales a partir de temas propuestos - Búsqueda en internet de información útil y relevante - Recogida de opiniones del profesor o de otros compañeros y compararlas con las propias - Estudio de forma individual para realizar el repaso con otros compañeros

	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de cuadros resúmenes con ideas importantes - Reflexión crítica sobre artículos o textos breves - Empleo de las TIC como complemento de los libros - Trabajo en grupo, donde cada miembro aporta sus ideas para terminar antes la tarea - Memorización mediante técnicas nemotécnicas: reescribir lo leído y analizarlo varias veces; leer en voz alta repetidamente lo que hay que estudiar; hacer frases con palabras difíciles y acrósticos - Realización de los trabajos en papel, cuidando la estructuración, el orden y la limpieza - Reflexión sobre todo lo aprendido
TEÓRICO	<ul style="list-style-type: none"> - Asistencia a clases y planteamiento de dudas - Estudio individual para concentrarse mejor - Resolución de problemas y de ejercicios conflictivos - Formulación de preguntas entre los compañeros para afianzar su autoestima - Realización de actividades concretas y claras, evitando el exceso de información redundante - Fomento del ambiente participativo en clase - Participación en actividades que permitan la búsqueda de información en internet, más que en la biblioteca - Asistencia imprescindible a clase - Utilización de plataformas educativas online, como Moodle - Empleo de técnicas de estudio, como el subrayado y los resúmenes de libros y apuntes - Planteamiento de dudas al profesor-tutor para que sean resueltas por éste
PRAGMÁTICO	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de cuadros esquemáticos - Utilización de repeticiones para memorizar - Asistencia a clases que presenten un planteamiento

	<p>útil que le ayuden a aprender</p> <ul style="list-style-type: none">- Participación en exámenes parciales antes que en finales- Estudio con resúmenes y esquemas claros elaborados por ellos mismos- Actividades motivadoras y variadas, que les animen a estudiar- Toma de apuntes en clase- Lectura y subrayado de apuntes- Lectura de libros de forma voluntaria- Trabajo individual y voluntario- Participación en clases que tengan contenidos sorprendentes y actividades creativas y dinámicas- Realización de actividades que relacionen la teoría con la práctica- Estudio diario para no acumular materia
--	---

4. CONCLUSIONES

Las conclusiones de diferentes investigadores sobre estilos de aprendizaje ponen de manifiesto la relevancia de las diferencias individuales. Las personas piensan, sienten, aprenden y se comportan de manera diferente. Hay diferencias sencillas y obvias; pero además hay otras muchas que atañen a niveles de comportamiento, preferencias o capacidades de cada individuo. De esta manera, las diferencias individuales juegan un papel significativo en el comportamiento y contribuyen al éxito del aprendizaje. Se puede utilizar uno u otro estilo de aprendizaje según lo que la situación requiera. El estudiante, ayudado por el profesor, aprende a descubrir cuáles son los rasgos que perfilan su propio estilo y, a la vez, identifica cuáles de esos rasgos debe utilizar en cada situación de aprendizaje, para obtener mejores resultados. Por ello, los estudiantes aprenden con más efectividad, cuando se les enseña con su estilo de aprendizaje predominante. De ahí, la importancia que tiene para los profesores el conocimiento de los estilos de aprendizaje de cada alumno, en particular, y del grupo, en general, para poder desarrollar aprendizajes eficaces.

Las preferencias personales e inclinaciones básicas del ser humano se expresan y proyectan permanentemente en la forma de ser, pensar, sentir, actuar, decidir, ... es lo que Saturnino de La Torre denomina *Estilo de Vida*: *“el predominio o prevalencia de unos componentes y la escasa manifestación de otros conformarán un determinado estilo. Estos componentes no son otros que los grandes ejes o dimensiones del ser humano..... el ser humano no solo percibe, piensa, actúa, siente y persiste, sino que interactúa y se*

comunica. La relevancia que adquiera este componente en cada sujeto nos permitirá hablar de una mayor o menor inclinación social.”

Nuestro objetivo final como docentes es conseguir que nuestros alumnos, a través de la utilización y mejora de su propio estilo de aprendizaje, junto con el refuerzo de aspectos positivos del resto de los estilos, mejore su forma de aprender, adquiriendo la madurez precisa y las competencias pertinentes que le permitan enfrentarse con éxito a su vida profesional.

Por todo ello, insistimos en la idea de la conveniencia de concienciar a alumnos y profesores de lo beneficioso que es conocer los estilos de aprendizaje, para que cada cual, en su respectivo ámbito, adopte los cambios e innovaciones convenientes destinados a mejorar las enseñanzas universitarias. De este modo, el plan de trabajo diseñado así como las actividades recogidas en el presente artículo, pretenden servir de ayuda a profesores y alumnos, al tratarse de actividades prácticas, personalizadas y orientadas a cada uno de los estilos de aprendizaje.

5. BIBLIOGRAFÍA

Alonso, C. M.; Gallego, D. J. y Honey, P. (1994). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Mensajero. Universidad de Deusto.

Alonso, C. M.; Gallego, D. J. y Honey, P. (1999). *Los estilos de aprendizaje*. Bilbao: Mensajero. Universidad de Deusto.

Alonso, C. M. y Gallego, D.J. (2003). *Cómo diagnosticar y mejorar los estilos de aprendizaje*. Madrid: UNED, Formación Permanente.

Beltrán, J. (1993). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Síntesis.

Castejón, J. L. (1997). *Introducción a la psicología de la instrucción*. Alicante: Editorial Club Universitario.

Cózar, R. et al. (2008). *Nuevas tecnologías y su adecuación a los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Magisterio*. Comunicación presentada en el XIII Congreso Internacional de Tecnologías para la Educación y el Conocimiento: la Web 2.0. Madrid: UNED.

De Moya, M. V. et al. (2008). *Análisis de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Magisterio de Educación Musical*. Comunicación presentada en el I Congreso de Educación e Investigación Musical. Madrid: IEM-SEM, UAM.

Derry, S. y Murphy, D. A. (1986). Designing systems that train learning ability. *Review of Educational Research*, 56, 1-24.

Entwistle, N. (1987). A model of the Teaching-Learning process. En J. Richardson (Ed.), *Student Learning: Research in education and cognitive psychology*, pp. 13-29.

Kolb, D. A. (1981) Learning styles and disciplinary differences. In Chickering, W. & Associates (eds), *The Modern American College*. San Francisco: Jossely-Bass.

- LOE (2006). Ley Orgánica de Educación. Madrid: MEC.
- Monereo, C. (1994). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Graó.
- Nisbet, J. y Shucksmith, J. (1986). *Learning strategies*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Resnick, L. B. (1981). Instructional Psychology. *Annual Review of Psychology*, 32, 659-704.
- Rogers, C. (1975). *Libertad y creatividad en la educación*. Barcelona: Paidós.
- Weinstein, C. E. (1985). *The technology of learning strategies*. Nueva York: Macmillan.